

EL NIVEL.

BIENOTECNA NACIONAL
MEXICO

2dg. 1.
He who allows the oppression, shares the crime
El que permite la opresion, participa del crimen
Darwin.

GUADALAJARA DOMINGO 1 DE ENERO DE 1826.

Este periodico sale cada semana los domingos, martes y juéves se reciben suscripciones en la oficina donde se imprime, en Méjico en la librería de D. Mariano Galvan, y en los demas puntos de la Republica en las administraciones de correos. El precio para esta capital es por un mes diez reales, por dos diez y nueve reales, y por cuatro treinta y seis reales, llevandose al domicilio de los que se suscriban Para fuera franco de porte: por un mes, catorce reales, por dos veinte y siete, y por cuatro cincuenta y dos. La suscripcion debe adelantarse.

*Siguen las cuestiones comenzadas en el
núm. 201 del Nivel.*

Cuestion 4.^a *¿La intolerancia religiosa podria subsistir por mucho tiempo en los Estados Unidos Mexicanos?* Advertimos desde luego, que no consideramos à la nacion en el estado en que se hallaba el año de 823, cuyas espinosas circunstancias obligaron quizá à los sábios diputados constituyentes à sancionar la proscripcion de otros cultos fuera del católico, sino en el que se va poniendo à gran prisa, y en el que deberá estar dentro de pocos años. El territorio nacional tiene mil atractivos para el extranjero, tanto en el reino mineral como en el animal y vegetal. Nuestra emancipacion se ha hecho ruidosa por toda la Europa, y lo será muy breve en otras partes del globo. La forma de gobierno en que nos hemos constituido, es demasiado lisonjera, porque garantiza de un modo franco y generoso los derechos de libertad, igualdad y seguridad, que son los mas apreciables para el hombre. Nosotros hemos invitado à los extranjeros con leyes filantropicas y humanas para que colonicen dilatados terrenos, y aun cuando no los llamásemos, ellos siempre vendrian atraídos de la riqueza de nuestro suelo. El inmenso litoral y los muchos puertos habilitados que ya tenemos y podemos tener en adelante, convida muy de lejos à los negociantes, no solo para hacer el comercio con los estados circunferentes, sino para internar sus relaciones con los mas mediterraneos. La continua guerra que prepara el siglo XIX. al continente europeo por la lucha inevitable que tarde ò temprano debe suscitarse entre los pueblos y sus monarcas absolutos, pues asi lo demanda el imperio de las luces, debe ocasionar una prodigiosa y

continua emigracion; y por último, las relaciones y compromisos necesarios en que nos hemos de ver con las naciones amigas y vecinas, son otros tantos motivos, cada uno à cual mas poderoso para esperar que nuestra poblacion se multiplique considerablemente à vuelta de muy pocos años.

No hay que dudarlo, los Estados Unidos Mexicanos por la benignidad de su clima, por la abundancia de sus minerales, por la feracidad de sus tierras, por la liberalidad de sus leyes, y por la indole bella de sus moradores, serán en breve tiempo la mancion de millones de extranjeros de todas naciones, de todas lenguas y de todas creencias.

Hecha esta natural suposicion fijese la idea en que una de las prendas mas caras para el hombre es su religion, esto es, aque-lla especie de culto con que vio à sus padres adorar à su Dios, y que el mismo ha practicado por una costumbre tan antigua como su vida, creyendo en la pacifica posesion de su buena fé que con aquellas formulas complace a su Criador. Esas relaciones con que el hombre entiende estrechase con el Ser Supremo; esas máximas que el llama virtudes religiosas que le inspiraron desde sus tiernos años, ya sus padres, ya sus sacerdotes, y por último aquellos fuertes hábitos de preocupacion que se contraen con la antigüedad de las costumbres, son pasiones tan fuertes que por lo comun acompañan al hombre durante su vida, y le es como imposible separarse de ellas.

En toda ocasion, lugar y circunstancias, por mucha que sea la depravacion del carazon humano, siempre anhela por mantener cierta dependencia favorable àcia su Criador que le sirva al fin como de puer;